

Índice

I. El País

Américalatina	3
27 años	4
Miedo	5
El descanso del guerrero	6
El capitán	7
Temores	8
El gran despecho	10
El alma nacional	11
Con el 60 por ciento de los salvadoreños	12
El hombre del orden	13
La segura mano de Dios	15
O.E.A.	23
Buscándome líos	24

II. El País

Los extranjeros	27
Sir Thomas	29
Samantha	29

Matthew	30
El obispo	31
Lady Ann	31
El primogénito	32
Sir Thomas	34
El obispo	35
Matthew	35
El primogénito	36
Lady Ann	37
Sir Thomas	37
Lady Ann	38
Matthew	38
El primogénito	40
Samantha	40
Sir Thomas	41
El primogénito	41
Atardecer (I)	43
El primogénito	44
El obispo	44
Atardecer (II)	47
Sir Thomas	48
El primogénito	49
Matthew	50
Samantha	51
Atardecer (III)	53
Lady Ann	54

Matthew	54
El primogénito	55
Una carta falsamente olvidada	55

III. El País

Poemas de la última cárcel

I.	59
II. Preparar la próxima hora	60
III. Límites	63
IV. Noche	64
V. Día de la Patria	65
VI. El verano	66
VII. Tu compañía	67
VIII. Huelo mal	68
IX. Mala noticia en un pedazo de periódico	70
X. Permiso para lavarme	71
XI. Algunas nostalgias	72
XII. El 357	73
XIII. Dormir	74
XIV. La llave	75
XV. La verdadera cárcel	76
XVI. "A muerte fiel a muerte convidada"	77

Seis poemas en prosa

La opresión y la leche	83
La casa de Carlos	85

Sueño No. 11.880	89
La mañana que conocí a mi padre	91
El té	94
Con palabras	99

La historia

Escrito en Praga

Sobre dolores de cabeza	105
La cabeza contra el muro	106
Los jóvenes	107
Después de la bomba atómica	109
Revisionismo	110
La lucha de los contrarios, pero...	111
Decires	112
Tragedia no precisamente optimista	114
Primavera en Jevani	115
El ser social determina la conciencia social	118
Por las dudas	124
Historia de un amor	
I. Los orígenes	125
II. Escrito en una servilleta	127
III. Reflexión ante el espejo	129
IV. El paso de los años	130
V. Carta	134
50 aniversario	136
Lo moderno	137
Taberna	139

Querido Jorge:

Yo llegué a la revolución por la vía de la poesía.

Tú podrás llegar (si lo deseas, si sientes que lo necesitas) a la poesía por la vía de la revolución. Tienes por lo tanto una ventaja.

Pero recuerda, si es que alguna vez hubiese un motivo especial para que te alegre mi compañía en la lucha, que en algo hay que agradecerse también a la poesía.